

CAMPAÑAS PÚBLICAS Y ESTUDIOS BÍBLICOS COMO PARTE DEL COMPROMISO MISIONERO

[PUBLIC CAMPAIGNS AND BIBLICAL STUDIES AS PART OF THE MISSIONARY COMMITMENT]

Jonathan Pacheco Cavero¹

Resumen

El presente artículo abordará los métodos evangelísticos de las campañas públicas y estudios bíblicos como parte del compromiso misionero, tomando como base el pasaje de Hechos 20:20. Dichos métodos serán estudiados desde la perspectiva bíblica, de los escritos de Elena de White y lo que dicen otros autores cristianos. Asimismo, se explica que ambos métodos no pueden ser utilizados por separado esperando obtener buenos resultados; las campañas públicas de evangelismo y los estudios bíblicos siempre van de la mano.

Palabras clave: Compromiso misionero, campañas evangelísticas, estudios bíblicos

Abstract

This article will address the evangelistic methods of public campaigns and Bible studies as part of the missionary commitment, building on the passage in Acts 20:20. These methods will be studied from the biblical perspective, and according to the writings of Ellen White and other christian writers. Also, it is explained that both methods cannot be used separately hoping to obtain good results; public evangelism campaigns and bible studies always go hand in hand.

Keywords: Missionary commitment, evangelistic campaigns, Bible studies

¹Bachiller en Teología por la Universidad Peruana Unión. Pastor en el Distrito Misionero de Barranca Sur, Lima - Perú. Email: jpachecoc22@gmail.com



Introducción

Una encuesta realizada el año 2004 a los adventistas reveló que un 36% de personas se unieron a la iglesia gracias a las reuniones evangelísticas públicas, y un 34% lo hizo gracias al evangelismo personal, es decir, a través de los estudios bíblicos que recibió por parte de un miembro de iglesia.² Esta encuesta sirve de mucho porque revela el papel que las actividades evangelísticas públicas y personales desempeñan en la vida del creyente. En Hechos 20:20 encontramos que el apóstol Pablo “predicaba y enseñaba públicamente y por las casas”. El evangelismo público no es mejor que el evangelismo personal y viceversa; ambos son totalmente indispensables. “Para Pablo la obra personal no ocupaba el lugar del evangelismo público, sino que era su compañera indispensable”.³

El evangelismo público y privado tienen que ver con el “compromiso misionero”. Para entender mejor dicha frase desde una perspectiva bíblica, hay que analizar brevemente y por separado sus elementos: compromiso y misión. En la Biblia la palabra *compromiso* está relacionada con el sustantivo hebreo בְרִית (*berit*), que significa ‘alianza, pacto, compromiso’.⁴ *Berit* es un término bíblico que se utiliza para un pacto o alianza entre naciones, entre individuos o entre Dios y los hombres. Sin embargo, las Escrituras describen de manera clara que *pacto* comúnmente se refiere a la relación entre Dios y su pueblo (Gn 6:18; 9:9,11; 15:18; 17:2; etc.).⁵ Asimismo, McCarthy advierte que el concepto de pacto en el AT funda-

²S. Joseph Kidder, “Research shows that relationships are the best form of evangelism”, Adventist News Network, <https://news.adventist.org/en/all-commentaries/commentary/go/-/research-shows-that-relationships-are-the-best-form-of-evangelism/> (consultado: 10 de agosto, 2017).

³Francis D. Nichol, Comentario bíblico adventista del séptimo día, trad. Víctor Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 5.

⁴Luis Alonso Schökel, *Diccionario Bíblico Hebreo Español*, 2da ed. (Madrid: Trotta, 1999), 135. En adelante *DBHE*.

⁵Siefgried H. Horn, ed., *Diccionario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), s. v. “pacto”, 879.



mentalmente está vinculado a la práctica religiosa.⁶ Es decir, *berit* es un pacto que se hace con Dios para cumplir un mandato divino. En griego dicho término es *διαθήκη* (*diatéke*) y significa un “pacto entre dos o más personas (Gá 3:15) o también una relación entre Dios y el hombre”.⁷ El pacto o compromiso misionero en el NT es más visible que en el AT.

La palabra *misión* que significa ‘enviar’ deriva del latín *misio*. En el ámbito religioso está relacionada con una orden o mandato divino, es decir, Dios es el que envía a los seres humanos a cumplir con la misión.⁸ McGavran, define la misión como la proclamación de las “buenas nuevas” de Jesucristo.⁹ No obstante, los primeros en utilizar el término *misión* como una orden para esparcir el evangelio de salvación a otras personas fueron los jesuitas del siglo XVI. A partir de allí, dicho término se relacionó con cualquier tarea que la iglesia realizaba para llevar el mensaje de Dios al mundo.¹⁰ Asimismo, a diferencia del AT donde el tema de misión parece no estar tan claro pero que sin ninguna duda existe, todo el NT trata de la misión.¹¹

Compromiso misionero de Pablo

185

El apóstol Pablo fue uno de los principales apóstoles que estuvieron comprometidos con la misión de predicar. El conocimiento profundo de la Biblia, el dominio de algunas lenguas, su educación privilegiada

⁶D. J. McCarthy, “ברית”, en *Theological Wordbook of the Old Testament*, ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer y Bruce K. Waltke (Moody Press, Chicago: Moody Publishers, 1981), 129.

⁷Bárbara Friberg, Timothy Friberg y Neva F. Miller, “διαθήκη”, en *Analytical Lexicon of the Greek New Testament*, Baker’s Greek New Testament Library (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), 109.

⁸Bruinsma Reinder, *Palabras claves de la fe cristiana* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 146.

⁹Donald A. McGavran, *Understanding Church Growth* (Grand Rapids, MI: Eedermans, 1990), 20.

¹⁰Timothy C. Tennent, *Invitation to World Missions: A Trinitarian Missiology for the Twenty-first Century* (Grand Rapids, MI: Kregel, 2010), 54, 105.

¹¹George W. Peters, *A Biblical Theology of Missions* (Chicago, IL: Moody, 1972), 131.



y la disposición que tenía de sacrificarlo todo por la proclamación del evangelio, convirtieron a Pablo en el máximo exponente del compromiso misionero.¹² Él mismo afirma que Dios lo eligió (Hch 9:3, 5, 15), que fue sostenido por Dios (1 Co 15:10; 2 Co 12:9; 1 Ts 2:1, 2) y que Dios lo había enviado a predicar el evangelio a otros (2 Co 2:14; Gá 2:2; 1 Ts 1:8).¹³

Pablo estaba grandemente comprometido con la misión, porque creía fuertemente que el evangelio que predicaba traía salvación a las personas que lo aceptaban (Ro 1:16). Además, sus propias epístolas revelan cuán comprometido estaba con la misión, ya que, al inicio de cada una de ellas, se presentaba como un “enviado de Jesús” (Rom 1:1; 1 Cor 1:1; 2 Cor 1:1; Gal 1:1; Efe 1:1; Fil 1:1; Col 1:1; 1 Tim 1:1; 2 Tim 1:1; Tit 1:1), lógicamente para proclamar las buenas nuevas. Por último, Pablo fue encarcelado y condenado a morir decapitado por estar comprometido con la misión.

Por lo tanto, uno de los máximos referentes en el NT que estuvieron comprometidos con la misión fue el apóstol Pablo. Este apóstol se dedicó incansablemente a cumplir la misión porque creía que las buenas nuevas que predicaba tenían poder para transformar vidas. Además, Pablo utilizó básicamente el método del evangelismo público, la predicación en las calles y el método del evangelismo personal, la visitación casa por casa o, como se la conoce ahora, estudios bíblicos. Todo esto según Hechos 20:20.

Campanías evangelísticas

Cuando se habla de evangelismo público, necesariamente se tiene que hablar de actividades o campañas evangelísticas. Este método fue utilizado por Jesús, Pedro, Pablo y otros para esparcir el evangelio a grandes multitudes. La palabra *campana* está relacionada con el conjunto de actividades o trabajos que se realizan en un determinado tiempo y lugar para

¹²Clinton Wahlen, “Misión en el Nuevo Testamento”, en *Mensaje, Misión y Unidad de la Iglesia*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 89.

¹³George Martin, “Missions in the Pauline Epistles”, en *Missiology: An Introduction to the Foundations, History, and Strategies of World Missions*, eds. John Mark Terry, Ebbie Smith and Justice Anderson (Nashville, Tennessee: Broadman & Holman Publishers, 1998), 184.

conseguir un resultado, mientras que la palabra *evangelística* proviene del sustantivo *evangelio* que es la traducción de la palabra griega *euangelion*, que significa ‘buenas nuevas’ o ‘buenas noticias’.

Por lo tanto, se puede decir que una *campaña evangelística* tiene que ver con una serie de reuniones o conferencias para el público en general, las cuales se extienden por uno o más días de duración en un determinado lugar, ya sea en templos, carpas o salones apropiados,¹⁴ con el objetivo de evangelizar, es decir, comunicar el evangelio.¹⁵

El evangelismo público mediante campañas evangelísticas es mencionado en la Biblia desde el AT. La primera inferencia de una campaña evangelística que se dio en el AT fue en los tiempos de Enoc. Elena G. de White narra de manera inédita cómo Dios le mostró a Enoc la historia de la humanidad, desde sus días hasta la segunda venida de Jesús y el fin del mundo. También se le mostró el maravilloso plan de salvación que se haría en favor de la humanidad. Todo esto fue presentado a Enoc a través del don de profecía y con la responsabilidad de comunicar todo lo que vio al pueblo. White dice,

Enoc se convirtió en el predicador de la justicia y dio a conocer al pueblo lo que Dios le había revelado. Los que temían al Señor buscaban a este hombre santo, para compartir su instrucción y sus oraciones. También trabajó públicamente, dando los mensajes de Dios a todos los que querían oír las palabras de advertencia.¹⁶

Enoc se convirtió en un predicador de las buenas nuevas y su trabajo además de ser personal también fue público, de modo que se puede decir que él realizaba sus campañas públicas de evangelismo en las que anuncia-

¹⁴Carlos E. Aeschlimann, *La Evangelización Metropolitana* (Brasilia: Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, 1982), 5.

¹⁵David F. Burt, *Manual de Evangelización para el Siglo XXI: Guía para una siembra eficaz* (Barcelona: Publicaciones Andamio, 2005), 13.

¹⁶Elena G. de White, *Patriarcas y Profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 65. En adelante *PP*.

ba a las grandes multitudes lo que Dios le había mostrado.

Otra escena donde se muestra la predicación a grandes multitudes en más de una ocasión fue en los días de Noé. Tal vez esta fue la campaña evangelística que más tiempo duró, pues durante 120 años Noé predicaba y anunciaba que pronto el mundo sería devastado por un diluvio y si alguno quería salvarse era necesario creer en Dios y arrepentirse de sus malos caminos. Hasta el último día Noé predicó; sin embargo, esta campaña no tuvo mucho éxito, ya que sólo se salvaron él y toda su familia (Gn 7:1). White lo expresa de la siguiente manera:

Ciento veinte años antes del diluvio, el Señor, mediante su santo ángel, comunicó a Noé su propósito, y le ordenó construir un arca. Mientras la construía, había de predicar que Dios iba a traer sobre la tierra un diluvio para destruir a los impíos. Los que creyeran en el mensaje, y se prepararan para ese acontecimiento mediante el arrepentimiento y la reforma, obtendrían perdón y serían salvos... El arca se terminó en todos sus aspectos como Dios lo había mandado, y fue provista de alimentos para los hombres y las bestias. Y entonces el siervo de Dios dirigió su última y solemne súplica a la gente. Con anhelo indecible, les rogó que buscaran refugio mientras era posible encontrarlo. Nuevamente rechazaron sus palabras, y alzaron sus voces en son de burla y de mofa.¹⁷

188

Entonces, se puede decir que Enoc y Noé fueron los primeros predicadores para grandes multitudes. Fueron los primeros en realizar lo que en la actualidad se llama campañas públicas o campañas evangelísticas con el objetivo de predicar el evangelio de salvación a las personas.

En el NT, la predicación a grandes multitudes es más visible y son dos los hombres que más resaltan utilizando este método: el señor Jesús y el apóstol Pablo. El ministerio de Jesús se caracterizó por ser personal y público. Los cuatro evangelios narran de manera constante que Jesús predicaba a grandes multitudes (Mt 5:1; Mr 5:24; Lc 14:25; Jn 6:2). Además, “no pecamos con decir que las campañas masivas o públicas fueron la metodología de predicación que Cristo más usó durante su ministerio te-

¹⁷Ibíd., 71, 74.



rrenal”.¹⁸ Asimismo, Warren, destaca que el ministerio de Jesús era como un imán que atraía a las grandes multitudes.¹⁹ Por lo tanto, nadie debería pensar que Jesús desatendió la evangelización de las masas; al contrario, se preocupó de todas las formas posibles por las multitudes.²⁰ Parece que el evangelismo público era una de las maneras más efectivas que Jesús utilizó para predicar evangelio de la salvación a muchas personas.

En ese sentido, Elena G. de White explica que el éxito de Jesús en la predicación del evangelio radica en que no solo se limitó a predicar en un único lugar, sino que predicaba en diferentes lugares y también a multitudes. Al respecto, ella menciona: “La Majestad del cielo viajaba de un lugar a otro a pie, enseñando al aire libre, a la orilla del mar y en la montaña. Así atraía a la gente”.²¹ Además, agrega,

Cristo recorría ‘toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el Evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo’ (Mt 4:23). Predicaba en las sinagogas porque así podía llegar hasta las muchedumbres que se reunían en ellas. Luego salía y predicaba junto al mar y en las grandes vías por donde viajaba la gente. Las verdades preciosas que él tenía que proclamar no debían limitarse únicamente a las sinagogas...²²

Se puede apreciar claramente que Jesús trabajó mucho de manera pública, predicando a grandes multitudes, a las cuales tenía acceso en su tiempo. Asimismo, cabe destacar que este método fue utilizado por sus discípulos, de manera especial por Pedro y también por el apóstol Pablo.

¹⁸Silverio M. Bello Valenzuela, *Estrategias de Evangelización para la Iglesia de Hoy* (Silverio Bello, 2012), 35.

¹⁹Rick Warren, *Una iglesia con propósito: Como crecer sin comprometer el mensaje* (Miami, FL: Editorial Vida, 1998), 215.

²⁰Robert Coleman, *Plan supremo de evangelización* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2004), 21.

²¹White, *Carta 140*, 1898.

²²White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1976), 44. En adelante *Ev*.

Pablo es otro personaje que se destaca por ser un predicador de multitudes. Hechos 13 relata el episodio de Pablo y Bernabé predicando para una gran multitud el día sábado (vv. 44, 45). En dicha ocasión, casi toda la ciudad se dio cita a una especie de campaña evangelística que se estaba realizando. En Hechos 17:10-15 se narra la historia de Pablo y Silas en Berea, lugar donde se estaba predicando la palabra de Dios a las multitudes. Una vez más se encuentra a Pablo utilizando la estrategia de predicación a grandes masas.

No obstante, cabe mencionar que Pablo no solo se dedicaba a predicar públicamente, sino que también lo hacía personalmente (Hch 20:20), demostrando así que el compromiso misionero requiere de un evangelismo personal y público, ambos están ligados y no pueden separarse. White dice,

Los esfuerzos del apóstol no se limitaban a la predicación pública; había muchos que no podrían ser alcanzados de esa manera. Pasaba mucho tiempo en el trabajo de casa en casa, aprovechando el trato del círculo familiar. Visitaba a los enfermos y tristes, consolaba a los afligidos y animaba a los oprimidos.²³

190

Por lo tanto, Jesús y Pablo, fueron hombres que utilizaron el método del evangelismo público para predicar el evangelio, teniendo éxito en sus diferentes contextos; sin embargo, es necesario mencionar que el evangelismo público no puede estar separado del evangelismo personal, sino que ambos, al ser utilizados correctamente, son armas poderosas para la evangelización.

Campañas evangelísticas según otros autores

Las campañas evangelísticas siempre han sido una de las actividades de la iglesia más efectivas para la ganancia de almas. No obstante, algunos creen que este tipo de reuniones no tienen mucho valor porque, según ellos, propicia la existencia de cristianos espectadores, además del hecho de que es difícil que las personas se reúnan en un lugar durante varios días para escuchar un sermón, ya que en un mundo como hoy todo se

²³White, *Los Hechos de los Apóstoles* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1977), 203.



puede encontrar desde la comodidad de la casa a través de la televisión o la internet.²⁴ Sin embargo, este tipo de evangelización en muchos países ha sido y continúa siendo una bendición. Aquellos que están comprometidos con la misión aprovechan cualquier ocasión para realizar alguna campaña evangelística siguiendo el método de Jesús. Al respecto, Michael Green dice: “Además de trabajar a través de las sinagogas, los discípulos imitaron a su Maestro predicando al aire libre. El libro de Hechos de los Apóstoles nos da numerosos ejemplos de esto, como ocurrió en Jerusalén, Samaria, Listra y Atenas”.²⁵

Como se dijo anteriormente, los críticos de las campañas evangelísticas las han atacado alegando que los miembros laicos se vuelven pasivos; no obstante, hay que recordar que la evangelización pública tiene como objetivo, aparte de predicar el evangelio, movilizar a la iglesia entera y hacer que los laicos asuman responsabilidades estratégicas.²⁶ Además, Michael Green menciona que las campañas “fomentan el amor y la dependencia mutua entre aquellos que toman parte en las mismas”.²⁷ Dicho de otro modo, las campañas evangelísticas ayudan al crecimiento y fortalecimiento de los miembros de iglesia.

Sergio Franco, pastor y evangelista, está convencido de que las campañas evangelísticas benefician a los creyentes, ya que implanta en la mente la necesidad de luchar por los perdidos.²⁸ Al hacer eso, los cristianos estarán comprometidos con la misión en todas sus formas. Además, Franco menciona que las campañas evangelísticas o públicas tendrán éxito si éstas van de la mano con el evangelismo personal: “las campañas evangelísticas

²⁴Emílio Abdala, *Manual para Evangelistas: Estratégias modernas para séries de colheita e plantio de igrejas* (Cachoeira, BA: CEPLIB, 2009), 9.

²⁵Michael Green, *Evangelism in the Early Church* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1987), 196.

²⁶Leighton Ford, *La gran minoría: Evangelización dinámica para una iglesia en crisis* (Miami: Editorial Caribe, 1969), 88.

²⁷Green, *La iglesia local: Agente de evangelización* (Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1996), 380.

²⁸Sergio Franco, *Evangelismo: un concepto en revolución* (Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1986), 97.



no son un sustituto del evangelismo personal sino un complemento”.²⁹ Por lo tanto, queda demostrado que las campañas evangelísticas van de la mano con el trabajo personal y no puede haber éxito en una campaña pública si primero no se hizo un trabajo personal.

El pastor Luis Gonçalvez, evangelista de la iglesia adventista, al referirse a las campañas de evangelismo, menciona cinco métodos que para él son efectivos: en primer lugar, está el método de treinta, quince o siete noches de predicación en un solo lugar, el cual ha dado buenos resultados; en segundo lugar, otro método que ha resultado ser eficaz en la DSA es el evangelismo en forma de caravana, llamado también Caravana de Esperanza, la cual consiste en ir de ciudad en ciudad, de barrio en barrio, de iglesia en iglesia, etc.; en tercer lugar, está la metropolitana de evangelismo, método que reúne a varios evangelistas que predicán todas las noches en diferentes partes de una región y al final de la campaña se cierra con bautismos multitudinarios; en cuarto lugar, está también el evangelismo vía satélite, el cual se da una vez al año y consiste en la predicación del evangelio a través de la televisión; y, finalmente, un método bastante innovador es el de evangelismo web, en el que se usa internet como medio de evangelización para un cierto grupo de personas.³⁰ En todos estos métodos los miembros laicos juegan un papel sumamente importante, sin ellos, sería imposible realizar las campañas evangelísticas mencionadas.

Por lo tanto, se puede decir que las campañas evangelísticas han sido y son un método efectivo de ganancias de almas; sin embargo, para que ello ocurra se requiere del papel activo de cada miembro laico de la iglesia. Asimismo, es necesario que las campañas evangelísticas están necesariamente ligadas al trabajo personal de cada miembro de iglesia.

²⁹Ibíd., 105.

³⁰Luis Gonçalvez, *Evangelismo Escuela: Técnicas actuales para el evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 24.

Estudios bíblicos

El método para cumplir la misión a través de los estudios bíblicos se encuentra en la Biblia y básicamente está en Hechos 5:42 o Hechos 20:20. Los estudios bíblicos son enseñanzas o instrucciones de cierto tema de la Biblia que una persona enseña a otra. Las palabras “enseñar o instruir” provienen de múltiples verbos hebreos, pero entre los más usados están ירה (*yarah*) y לָמַד (*lamad*); el primero, literalmente significa “dar instrucciones o enseñar, instruir en preceptos”,³¹ y el segundo, significa “enseñar, instruir, dar lecciones, explicar”.³² En griego el verbo para “enseñar” es διδάσκω (*didásko*) que literalmente significa “instruir” básicamente sobre la Escritura.³³ De esta manera se puede observar que los estudios bíblicos tienen como objetivo que alguien enseñe, instruya o explique a otra persona algún tema bíblico.

En el AT se encuentra en Deuteronomio la orden de Dios para que los israelitas enseñen a sus hijos sus palabras (Deut 4:9, 10), y así puedan vivir y ser felices. Esta enseñanza tenía que ser personalizada y no pública; ya que en Deut 11:19 claramente se dice que los padres tienen que “enseñar a sus hijos en sus casas” las palabras de Dios. Se puede apreciar en el libro de Job que la enseñanza o instrucción tiene como objetivo sacar a alguien del error y llevarlo a la verdad (Job 6:24). También encontramos el verbo “enseñar” en Ezequiel 44:23 y allí significa que la persona después que ha sido instruida tendrá la capacidad para discernir entre lo bueno y lo malo. De manera resumida se puede entender que los estudios bíblicos como parte del evangelismo personal hacen que la persona que recibe el estudio esté en la capacidad de saber lo bueno y lo malo y elegir lo correcto, además los textos bíblicos mencionados están en el contexto de enseñanzas por parte de Dios, esto quiere decir, que los estudios o instrucciones son bíblicos.

³¹DBHE, 336.

³²DBHE, 393.

³³Kittel, Friedrich y Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2002), 162.



En el NT, los evangelios muestran que Jesús era uno de los máximos exponentes de evangelismo personal a través de la enseñanza o instrucción. Cuando Jesús les dio la orden de evangelizar a sus doce discípulos, les dijo que tendrían que hacer su trabajo de manera pública y personal, de modo que tenían que “trabajar en las ciudades y casas” (Mt 10:11-14). Así, es evidente que la enseñanza de la Biblia de casa en casa o de manera personal es uno de los mejores métodos que se pueden realizar para el éxito de la evangelización.

Es cierto que el evangelismo público es una parte importante del compromiso misionero, pero no es lo único. Para que la verdad pueda ser proclamada con mayor éxito se requiere del evangelismo personal, es decir, se requiere del trabajo misionero mediante los estudios bíblicos. White dice: “No solamente ha de presentarse la verdad en las asambleas públicas; ha de hacerse obra de casa en casa”.³⁴ La obra del evangelismo personal se complementa perfectamente con el evangelismo público. “De igual importancia que el esfuerzo público es la obra de casa en casa en los hogares de la gente...”³⁵ Después que se termine el trabajo con las campañas evangelísticas, es necesario que se consolide el trabajo a través de los estudios bíblicos de casa en casa. Al respecto, White menciona: “Después que la gente ha oído las razones de nuestra fe, hay que comenzar el trabajo de casa en casa. Hay que familiarizarse con la gente y leerles las preciosas palabras de Cristo”.³⁶ El trabajo personal de casa en casa que los seres humanos realizan para la salvación de las personas es bendecido por Dios.

En el libro de Hechos se encuentra una de las historias más nítidas relacionada al éxito del estudio bíblico como rama del compromiso misionero, esa es la de Felipe y el funcionario etíope. “Felipe no sólo fue un fiel predicador; sino también un ganador de almas. Como su Maestro, estuvo dispuesto a dejar las multitudes y tratar con una sola alma perdida”.³⁷ Felipe

³⁴ *Ev.*, 358.

³⁵ *Ev.*, 315.

³⁶ *Ev.*, 317.

³⁷ Warren W. Wiersbe, *Dinámicos en Cristo: Estudio expositivo del Libro de los Hechos Capítulos 1-12* (Sebring, FL: Editorial Bautista Independiente, 2011), 100, 101.

recibió la orden de Dios para ir a donde estaba el etíope y enseñarle o darle estudios bíblicos con respecto a un tema que no lograba comprender del Antiguo Testamento. Felipe le explicó lo que las Escrituras decían sobre el sacrificio de Jesús (Is 53) y el resultado fue que el etíope aceptó a ese Cristo crucificado como su Salvador personal y, como consecuencia, se bautizó. Se puede percibir en Hechos 8:26 que fue Dios quien envió a Felipe hacia el etíope y no otra persona. Esto quiere decir que el origen de los estudios bíblicos es divino. “El plan de celebrar estudios bíblicos es una idea de origen celestial. Muchos son los hombres y mujeres que pueden dedicarse a este ramo del trabajo misionero”.³⁸ Todos son llamados a participar y tomar parte activa en la tarea de dar estudios bíblicos a otras personas.

Todos los que pueden, deben hacer trabajo personal. Al ir ellos de casa en casa, explicando las Escrituras a la gente, de una manera clara y sencilla, Dios hace que la verdad sea poderosa para salvar. El Salvador bendice a aquellos que realizan esta obra.³⁹

Por lo tanto, se puede decir que los estudios bíblicos cumplen una parte fundamental con respecto al compromiso misionero y la evangelización. El evangelismo público y el privado han de trabajar juntos porque se hará más efectiva la predicación del evangelio. Además, hombres y mujeres han sido llamados a cumplir con la responsabilidad de enseñar o instruir en un tema bíblico a una persona.

Estudios bíblicos según otros autores

Richard Sisson, argumenta que el plan de estudios bíblicos es el mejor método no solo para evangelizar a las personas, sino también para conservar a los nuevos creyentes. Sisson plantea que es necesario formar grupos de creyentes donde se realicen estudios bíblicos para los nuevos

³⁸White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 200.

³⁹White, Carta 108, 1901.



bautizados.⁴⁰ Por otro lado, Alfredo Gibas sostiene que el creyente, mientras realiza la obra personal, tiene que abrir las Escrituras y mostrarle al ser humano la necesidad que este tiene aceptar a Cristo como su Salvador.⁴¹ Dicha obra personal no es otra cosa que el estudio bíblico.

Para Bello, el evangelismo personal tiene que ver con toda práctica personal que el creyente realiza para impartir a otra persona las enseñanzas bíblicas, lo cual puede hacerse mediante la visitación casa por casa o a través de una presentación verbal o escrita, con el objetivo de que la persona acepte a Cristo en su vida.⁴² Lógicamente, la presentación escrita con toda seguridad es el estudio bíblico.

Los adventistas del séptimo día utilizan el método de los estudios bíblicos para compartir sus creencias y fe en el Señor. Este método, en el formato de preguntas y respuestas, surgió de manera milagrosa años atrás. Corría el año 1882 y en el Estado de California se realizaba un congreso que tenía como predicador al pastor S. N. Haskell. Sin embargo, los truenos y el fuerte viento que corría por las calles hacían que fuera imposible que las personas escucharan con claridad la voz del predicador. Así que la predicación cesó y en su lugar el pastor Haskell distribuyó a toda la congregación textos bíblicos para que las personas lo lean y luego contesten a las preguntas que Haskell realizaría. Haskell utilizó el método de los estudios bíblicos como parte de la evangelización y las personas que eran instruidas mediante este método se sentían felices.⁴³ Después de estas reuniones el Pr. Haskell llegó a la conclusión que el método de los estudios bíblicos sería eficaz al momento de presentar la verdad a las familias en sus hogares. Además, el Pr. Haskell recibió la aprobación de este método cuando Elena de White le afirmó que “el plan de estudio de la Biblia que fue realizado en aquella reunión estaba

⁴⁰Richard Sisson, *Prepararse para evangelizar: Un programa de evangelización personal* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2001), 172, 173.

⁴¹Alfredo P. Gibas, *Evangelismo personal* (Puebla, México: Escuela Bíblica Emaús, 1965), 7.

⁴²Bello Valenzuela, 39.

⁴³Louise C. Kleuser, *The Bible Instructor in Personal and Public Evangelism* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1949), 152, y Ella M. Robinson, *S. N. Haskell, Man of Action* (Washington, D. C.: Review and Herald Publishing Association, 1967), 117-195.



en armonía con la luz que ella había recibido”.⁴⁴ No había ninguna duda que ese método era divino y no humano.

Los esposos Finley destacan que los estudios bíblicos no solo son útiles para los nuevos estudiantes, sino que tienen que ser útiles principalmente para los creyentes. Ellos dicen que: “Nuestra mayor necesidad hoy en la iglesia no es solamente aumentar la cantidad de interesados, sino también, y principalmente, tener más miembros dando estudios bíblicos”.⁴⁵ Aquí se destaca la importancia de tomar parte activa en el compromiso misionero. Asimismo, Ernestine y Mark Finley señalan algunos principios generales que deben de tomarse en cuenta al momento de dar estudios bíblicos: (1) utilizar una buena y simple serie de estudios bíblicos; (2) tener un plan definido; (3) hacer de Cristo y de la salvación el tema central de cada estudio bíblico; (4) presentar texto sobre texto; (5) presentar las verdades de difícil aceptación, después de la conversión; (6) no presentar muchos argumentos; (7) responder a las preguntas; (8) dar explicaciones simples; (9) trabajar con el amor de Dios en el corazón; (10) encontrar a las personas donde ellas están; (11) el que da los estudios tiene que relatar su experiencia de conversión; (12) orar antes de cada estudio y (13) estimular al estudiante a tomar decisiones al término de cada lección.⁴⁶ Estos principios son los que se tienen que tomar en cuenta si se quiere obtener mejores resultados al momento de dar estudios bíblicos.

Por lo tanto, los diferentes autores mencionan que el método de los estudios bíblicos son parte indispensable del compromiso misionero. No hay mejor método que se emplee para la ganancia de almas. Además, los estudios bíblicos tienen un origen celestial y no humano, de manera que cada iglesia tiene que pensar seriamente en tener creyentes dispuestos a evangelizar a través de los estudios bíblicos. Al realizar estudios bíblicos,

⁴⁴Mark y Ernestine Finley, *Ilumine el mundo para Dios: Un manual dinámico de evangelismo para involucrar a su iglesia en un poderoso ministerio de estudios bíblicos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 64.

⁴⁵Finley, *Manual: Evangelismo Escuela* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), 10.

⁴⁶Ernestine y Mark Finley, *Ilumine al mundo para Dios*, 66-71.

es posible ayudar a los demás y a uno mismo simultáneamente.

Conclusión

1. El evangelismo público y personal comprendidos por el compromiso misionero son dos métodos bíblicos que no pueden estar separados.

2. Las campañas evangelísticas como parte del evangelismo público han sido utilizadas desde tiempos del AT y NT hasta la actualidad. Entre los máximos referentes tenemos a Enoc, Noé, Jesús, Pedro y Pablo. Para Jesús el evangelismo a grandes multitudes fue una de sus metodologías más efectivas que usó durante su ministerio. En la vida del apóstol Pablo la estrategia de predicación a grandes masas es aún más visible; predicaba en público y de casa en casa. Asimismo, se puede concluir que diversos autores, de diferentes religiones, están de acuerdo en que las campañas evangelísticas son un método efectivo si se quiere ayudar a los miembros laicos en su vida espiritual, además, este método no debiera faltar en el calendario de las iglesias.

198

3. El método de los estudios bíblicos como parte del evangelismo personal es un método fundamentado en las Escrituras tanto en el AT como en el NT. Los estudios bíblicos tienen como finalidad instruir a alguien sobre un tema bíblico con el objetivo de presentar la verdad. El Señor Jesús y Pablo utilizaron mucho este método al igual que el evangelismo público. Asimismo, los autores mencionados anteriormente, coinciden en que los estudios bíblicos ayudan a los miembros de iglesias en su comunión con Dios.

4. Dios llamó a cada ser humano a comprometerse con la misión utilizando sus dones para llevar a una persona a los pies de Jesús. Las campañas evangelísticas y los estudios bíblicos son dos métodos que, de ser bien utilizados, se convertirán en una bendición para toda la iglesia.

Recibido: 13 de septiembre de 2017

Aceptado: 06 de octubre de 2017

